



Colegio Alborada.
Departamento: Lenguaje
Profesora Deniz Guineo Silva
Curso: 7° A - B - C
115 copias

GUÍA DE APRENDIZAJE SÉPTIMO BÁSICO

Género Narrativo

Nombre: _____ Curso: _____ Fecha: ____/____/____/

Objetivo clase: *Reconoce y aplicar conceptos y características del género narrativo.*

I. **Género Narrativo:** Los textos de carácter narrativo se caracterizan en general por la presencia de un narrador(a) que tiene un objetivo (contar una historia, real o ficticia) en la cual hay personajes que están ubicados en un tiempo y un espacio. Los textos narrativos están escritos en prosa (se denomina prosa a todo aquello que está escrito en párrafos separados por un punto aparte) siendo los más representativos los siguientes:

- a. **El cuento:** Es una narración breve que consta de un solo tema central, en ella intervienen pocos personajes.
- b. **La novela:** Es una narración similar al cuento, pero de extensión mucho más larga, donde hay muchos personajes y varios temas que se van entrecruzando.
- c. **La leyenda:** Es una narración de hechos misteriosos y fantásticos que se transmiten oralmente de una generación a otra durante largo tiempo. Las leyendas se refieren a un personaje histórico, a la geografía de una zona o a un acontecimiento que, repetido y exagerado, pasa a formar parte de la tradición de un pueblo.
- d. **El mito:** Es un relato tradicional y oral que narra acontecimientos de carácter sagrado que se abrían realizado durante el origen del mundo.
- e. **La fábula:** Se caracteriza por ser una narración en la cual participa generalmente animales, esta narración siempre deja una moraleja o enseñanza.

Todos estos textos (cuento, novela, leyenda, fábula y mito), tienen en común los siguientes elementos:

Poseen un **NARRADOR:** En la narración existe una voz que nos cuenta un relato: El narrador, éste es diferente al autor. Como tal el autor es alguien externo a la construcción narrativa, eso sí, elige al narrador más apropiado para contar la historia.

Punto de vista o perspectiva: el punto de vista constituye el ángulo de visión desde el que se sitúa el narrador para contar la historia. Esto tiene una influencia decisiva en lo que se nos cuenta, ya que restringe o no la información que tenemos de los hechos narrativos, nos distancia o aproxima de los personajes. Generalmente son dos los puntos de vista que se utilizan.

1). La historia la cuenta un narrador externo a la acción, sin mezclarse en ella, denominado narrador heterodiegético , es decir un narrador que está fuera de la historia.	2). La historia la cuenta un personaje, involucrado en ella, denominado narrador homodiegético , es decir un narrador que está dentro de la historia, que participa en ella.
--	---

1). Narrador heterodiegético: Es el narrador que no forma parte de la historia y que no se sitúa desde el punto de vista de los personajes. Esta modalidad da una impresión de objetividad y distanciamiento a lo que se cuenta. Generalmente este tipo de narrador utiliza la tercera persona (EL, ELLA, ELLOS, ELLAS). En resumen, el narrador heterodiegético narra algo de lo que no forma parte, es decir, relata lo que le sucede a otros.

Dentro de este tipo de narradores encontramos a:

a). Omnisciente: Consiste en que el narrador sabe todo lo que le pasa a los personajes, tanto las acciones que realizan, como sus sentimientos y pensamientos. Utilizan la tercera persona narrativa para contar la historia.

“Giró y comenzó a nadar hacia la playa, a chapotear más bien con desesperación, y de pronto rogaba a Dios que lo salvara”
Dia Domingo, Mario Vargas Llosa.

b). Observador externo o de consciencia relativa: Es el caso del narrador que no está involucrado en los hechos narrados, ni asume la perspectiva de los personajes, sino que se limita a contar lo que ve o escucha de ellos, es decir, describe objetivamente las acciones que realizan los personajes.

“El norteamericano y la muchacha que lo acompañaba ocupaban una mesa en la sombra, hacía mucho calor y el expreso de Barcelona tardaría cuarenta minutos en llegar. Se detenía dos minutos en el empalme, y seguía hacia Madrid”.

2). Narrador Homodiegético: Es el narrador presente como personaje de la acción del relato. La visión del narrador se hace desde el interior del personaje, da cuenta de la historia relatada desde su propia experiencia como participantes. Generalmente utiliza la primera persona narrativa para relatar la historia (YO, NOSOTROS, NOSOTRAS).

Dentro de este tipo de narrador encontramos a:

a). Protagonista: El narrador asume la tarea de contar su propia historia, tienen un carácter marcadamente personalizado, de este modo la conciencia del narrador y el protagonista del relato es un mismo personaje que participa en la historia.

“Por la misma vereda desierta por donde yo camino, un hombre viene hacia mí, a unos cien metros de distancia, la vereda es ancha, de modo que hay sitio demás para que pasemos sin tocarnos”

b). Testigo: Es un espectador del acontecer, lo que narra le ocurre a otros. El narrador relata en primera persona hechos de los que ha sido testigo, está dentro de la narración, pero no como protagonista, sino que como espectador.

“Cierta mañana, dos días después de Pascua, pase a ver a mi amigo Sherlock Holmes, con el propósito de desearte felicidades. Lo hallé recostado en el sofá, con una bata color púrpura...”

Los textos narrativos, aparte de tener un narrador, también tienen **PERSONAJES, ACONTECIMIENTOS, ESPACIO (lugar físico), AMBIENTE Y TIEMPO.**

a). Los Personajes: Los hay de 3 tipos según su jerarquía: **principales**, que son los que realizan acciones más importantes en la historia, en torno a ellos gira ésta. **Los secundarios**, que son los que realizan las acciones menos importantes y ayudan al protagonista o le acarrean problemas y **los incidentales**: que son aquellos que no se relacionan con los principales, pero son necesarios para que la historia transcurra.

Ahora bien, de acuerdo al desarrollo de la historia, existen personajes **dinámicos** y **estáticos**. Los primeros corresponden a aquellos que presentan algún cambio psicológico durante el desarrollo de la historia. Mientras que los segundos, permanecen de manera igual durante todo el relato.

b). Los acontecimientos: Son los hechos o acciones que ocurren en la historia, hay acontecimientos principales, que son los más importantes, ya que van generando la historia; y los acontecimientos secundarios, que son solo detalles, si alguno de ellos se sacara de la historia, no influiría en nada.

c). Espacio: Corresponde al lugar físico en donde ocurren los acontecimientos.

Ambiente: Es la atmósfera que rodea a los personajes, dándose los siguientes:

- ✓ Psicológico: Este ambiente se refiere a los sentimientos y emociones que proyectan los personajes en relación a las situaciones o conflictos que se le presentan.
- ✓ Social: Este ambiente depende de las características culturales, sociales y económicas de los personajes.

GUÍA DE APLICACIÓN PRIMERO MEDIO

Género Narrativo

1. A continuación, lee el siguiente texto narrativo y realiza las actividades correspondientes.

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer.

Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos **severidad** en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impenetrable semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso - frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor **tentativa** de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener **alucinaciones**, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

-Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio... poco hay que hacer...

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía **lívida**, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos **crispadas** a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienas de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi

imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

ACTIVIDAD:

1. Realiza el análisis completo del relato anteriormente leído. Para ello, identifica todos los elementos del género narrativo:
 - a) Tipo de narrador que prevalece en el texto anterior. Fundamenta con las características y marcas textuales.
 - b) Tipos de personajes según su jerarquía y su desarrollo. Fundamenta con las características y marcas textuales.
 - c) Espacio físico, ambiente psicológico y social. Fundamenta con las características y marcas textuales.

2. Busca y escribe en tu cuaderno el significado de las siguientes palabras y con cada una de ellas construye un ejemplo de cada narrador (omnisciente, objetivo, testigo y protagonista)
 - a) Severidad
 - b) Tentativa
 - c) Alucinaciones
 - d) Lívida
 - e) Crispadas

3. Identifica el tipo de narrador presente en los siguientes fragmentos. Justifica tu respuesta con las características de cada uno de ellos.
 - a) Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala
 - b) Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo.
 - c) Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora.
 - d) La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.
 - e) Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo.